

Bajo el celeste del cielo y sobre el azul intenso del mar de los Cóbanos, en Sonsonate, la larga trayectoria que realizaron tres lanchas cargadas de periodistas alcanzó su objetivo. Luego de casi dos horas de navegar y a unas tres millas náuticas de la playa, un enorme lomo curvo emergió a la superficie. “¡Ballena!”, gritó alguien.